

42 años de vida diocesana



30 de junio
1972 - 2014

Velas encendidas



1. La definición de un proyecto pastoral orientado por la opción por los pobres, los jóvenes y las comunidades eclesiales de base y animado por el método pastoral de ver, pensar, actuar, evaluar y celebrar.
2. La pastoral de conjunto planificada expresada en los planes pastorales.
3. La vivencia del Sínodo, que desde 1996, norma y orienta el trabajo pastoral.
4. La formación de los seminaristas en la línea y experiencia pastoral diocesana.
5. La preocupación pastoral de partir de las realidades eclesiales y sociales que se viven en nuestra región Sur de Jalisco para responder a ellas.
6. El compromiso de atender la parroquia de Pantelho', en la diócesis de san Cristóbal de Las Casas, como expresión de vivir la misión fuera del territorio diocesano.

Velas por encender



1. Saber leer e interpretar el momento histórico del cambio de época que vivimos con sus nuevos referentes, lenguajes y realidades.
2. La falta de una conversión pastoral individual y comunitaria para ser una Iglesia en salida hacia los alejados con nuevas estrategias, métodos y experiencias.
3. Transitar de una pastoral de conservación a una pastoral con espíritu misionero.
4. Priorizar la Misión al servicio del Reino, más que el culto y la administración en las parroquias.
5. Animar los procesos comunitarios de evangelización en los barrios, colonias y ranchos y reforzar las estructuras comunitarias de Consejos y Asambleas desde el nivel de base hasta el diocesano.
6. Empezar un nuevo proceso de catequesis en la línea de la Iniciación Cristiana en todos los niveles y campos de trabajo pastoral.
7. Acompañar la formación integral de todos los agentes de pastorales como estrategia para renovar y cualificar los cuadros e imprimir, en la práctica, un rostro laical al proceso pastoral.
8. Responder a las nuevas realidades de los adolescentes y jóvenes con una pastoral que responda a sus situaciones y necesidades existenciales, utilizando las nuevas tecnologías de comunicación.
9. Recuperar y fortalecer los procesos sociales de salud, agroecología, medicina alternativa, Derechos Humanos, transparencia... y vincularse con los procesos de transformación social que ya existen.

HOJA DOMINICAL

La Semilla de la Palabra

Fiesta de san Pedro y san Pablo



Año 14

Número 670

29 de junio, 2014

Diócesis de Ciudad Guzmán

¿Quién dicen que soy yo?

Este domingo 29 de junio, celebramos el martirio de los apóstoles Pedro y Pablo. Ellos dieron testimonio de Jesús con su sangre derramada en Roma, durante la persecución del emperador Nerón; Pedro fue crucificado con la cabeza hacia abajo y a Pablo le cortaron la cabeza.

Según lo narrado por san Mateo en el texto del Evangelio, Jesús sorprende a sus discípulos con esta pregunta: "¿Quién dice la gente que es el Hijo del hombre?". Pero sorprende más cuando les pregunta a ellos: "Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?".

Esta pregunta no está dirigida solamente a sus primeros seguidores. Es la pregunta fundamental a la que debemos responder los que nos confesamos cristianos. No es fácil responder con sinceridad. En realidad, ¿quién es Jesús para nosotros? Nuestra respuesta puede ser mecánica, como aprendimos en el catecismo: que Jesús es el Hijo de Dios, el Redentor, el Salvador; pero, quizá respondamos sin habernos encontrado con Jesús ni haber profundizado en su persona, su mensaje y exigencias.

Esa respuesta significa algo completamente distinto cuando la pronuncian san Pedro o san Pablo. Ellos respondieron de acuerdo a su experiencia de encuentro con Jesús y de seguimiento en su vida; pero sobre todo, cuando fueron perseguidos, apresados, enjuiciados, torturados y condenados a muerte por confesar que Jesús de Nazaret es el Hijo de Dios y por sostener que el Crucificado es el Resucitado.

En cambio, nosotros nos vamos elaborando nuestra imagen de Jesús, condicionados por el medio social a que pertenecemos, por la formación religiosa que hemos recibido o por nuestros propios intereses, deseos y preocupaciones. La pregunta de Jesús cobra hoy un nuevo sentido, porque se nos plantea en medio del ambiente de violencia, empobrecimiento, deterioro ecológico... ¿Cuál va a ser nuestra respuesta? ¿La del testimonio de entregar la vida, como Pedro y Pablo o la indiferencia ante las realidades y desafíos de la vida?

El rival más débil

¡LA PREGUNTA ES: ¿QUIÉN ES JESÚS?! ...
¡OPCIÓN 1: EL HIJO DEL CARPINTERO DE NAZARET! ...
¡OPCIÓN 2: EL MESÍAS! ...
¡OPCIÓN 3: EL HIJO DE DIOS! ...
¡OPCIÓN 4: NUESTRO PADRE DIOS! ...
¡TIENEN 10 SEGUNDOS ...!!

¿QUIÉN ES? ¿QUIÉN ES?
¡IMMMH...! ¡POB, SABE...!
¡LE VOY A APRETAR AL 4,
PERO CON CARA DE SEGURIDAD!



La Semilla está en Internet: www.elpuente.org.mx

Salmo Responsorial
(Del Salmo 33)

R/. El Señor me libró de todos mis temores.

Bendeciré al Señor a todas horas, no cesará mi boca de alabarlo. Yo me siento orgulloso del Señor, que se alegre su pueblo al escucharlo. R/.

Proclamemos la grandeza del Señor y alabemos todos juntos su poder. Cuando acudí al Señor, me hizo caso y me libró de todos mis temores. R/.

Confía en el Señor y saltarás de gusto, jamás te sentirás decepcionado, porque el Señor escucha el clamor de los pobres y los libra de todas sus angustias. R/.



Aclamación antes del Evangelio
(Mt. 16, 18)

R/. Aleluya, aleluya

Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia y los poderes del infierno no prevalecerán sobre ella, dice el Señor.

R/. Aleluya, aleluya

La Palabra del domingo...

Del libro de los Hechos de los Apóstoles

(12, 1-11)

En aquellos días, el rey Herodes mandó apresar a algunos miembros de la Iglesia para maltratarlos. Mandó pasar a cuchillo a Santiago, hermano de Juan, y viendo que eso agradaba a los judíos, también hizo apresar a Pedro. Esto sucedió durante los días de la fiesta de los panes Ázimos. Después de apresarlo, lo hizo encarcelar y lo puso bajo la vigilancia de cuatro turnos de guardia, de cuatro soldados cada turno. Su intención era hacerlo comparecer ante el pueblo después de la Pascua. Mientras Pedro estaba en la cárcel, la comunidad no cesaba de orar a Dios por él.

La noche anterior al día en que Herodes iba a hacerlo comparecer ante el pueblo, Pedro estaba durmiendo entre dos soldados, atado con dos cadenas y los centinelas cuidaban la puerta de la prisión. De pronto apareció el ángel del Señor y el calabozo se llenó de luz. El ángel tocó a Pedro en el costado, lo despertó y le dijo: "Levántate pronto". Entonces las cadenas que le sujetaba las manos se le cayeron. El ángel le dijo: "Cíñete la túnica y ponte las sandalias", y Pedro obedeció. Después le dijo: "Ponte el manto y sígueme". Pedro salió detrás de él, sin saber si era verdad o no lo que el ángel hacía, y le parecía más bien que estaba soñando. Pasaron el primero y el segundo puesto de guardia y llegaron a la puerta de hierro que daba a la calle. La puerta se abrió sola delante de ellos. Salieron y caminaron hasta la esquina de la calle y de pronto el ángel desapareció.

Entonces, Pedro se dio cuenta de lo que pasaba y dijo: "Ahora sí estoy seguro de que el Señor envió a su ángel para librarme de las manos de Herodes y de todo cuanto el pueblo judío esperaba que me hicieran".

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.



De la segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo

(4, 6-8. 17-18)

Querido hermano: Ha llegado para mí la hora del sacrificio y se acerca el momento de mi partida. He luchado bien en el combate, he corrido hasta la meta, he perseverado en la fe. Ahora sólo espero la corona merecida, con la que el Señor, justo juez me premiará en aquel día, y no solamente a mí, sino a todos aquellos que esperan con amor su glorioso advenimiento. Cuando todos me

abandonaron, el Señor estuvo a mi lado y me dio fuerzas para que, por mi medio, se proclamara claramente el mensaje de salvación y lo oyeran todos los paganos. Y fui librado de las fauces del león. El Señor me seguirá librando de todos los peligros y me llevará sano y salvo a su Reino celestial.

Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.

Del santo Evangelio según san Mateo

(16, 13-19)

En aquel tiempo, cuando llegó Jesús a la región de Cesarea de Filipo, hizo esta pregunta a sus discípulos: "¿Quién dice la gente que es el Hijo del hombre?" Ellos le respondieron: "Unos dicen que eres Juan el Bautista; otros, que Elías; otros, que Jeremías o alguno de los profetas". Luego les preguntó: "Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?" Simón Pedro tomó la palabra y le dijo: "Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo". Jesús le dijo entonces: "¡Dichoso tú, Simón, hijo de Juan, porque esto no te lo ha revelado ningún hombre, sino mi Padre, que está en los cielos! Y yo te digo a ti que tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia. Los poderes del infierno no prevalecerán sobre ella. Yo te daré las llaves del Reino de los cielos; todo lo que ates en la tierra quedará atado en el cielo, y todo lo que desates en la tierra quedará desatado en el cielo".

Palabra del Señor. R/. Gloria a ti, Señor Jesús.